publimetro

Fecha	Sección	Página
20.06.2023	Primera	4

¿La fuerza del llamado superpeso se debe a las políticas que aplica el gobierno?

Esta columna expresa solo el punto de vista de su autor, no de Publimetro



Kenia López
Senadora (PAN)

El gobierno de Morena no ha tomado ninguna buena decisión en materia económica. Por el contrario, desde que inició su administración, el presidente Andrés Manuel López Obrador ha cancelado proyectos, ha malgastado el erario en sus elefantes blancos y ha monopolizado los recursos. Esto ha traído como consecuencias la fuga de capitales, el desempleo, el estancamiento económico y gastos innecesarios por cancelaciones anticipadas de contratos.

El presidente, un día aplaude que capitales internacionales inviertan en el país y al siguiente les impone condiciones absurdas a las empresas para que puedan hacerlo. Sin duda, el mayor de los errores que ha cometido el gobierno federal ha sido ahuyentar a la inversión privada por falta de certeza jurídica.

Hoy mucho se habla de que gracias a la administración de López Obrador el peso se ha fortalecido; sin embargo, es otra más de sus mentiras.

El actual tipo de cambio mexicano se debe a dos circunstancias primordiales. La primera, que la industria en Estados Unidos de Norteamérica se debilitó desde mediados de mayo de este año, con lo que las monedas de todo el mundo se apreciaron, excepto aquellas que están terriblemente devaluadas como el peso argentino o los bolívares. Y la segunda que, debido a esta crisis industrial, y para sopesarla, el banco central norteamericano y Banxico han cambiado las tasas de referencia.

Lo que han hecho ambas naciones, como muchas otras alrededor del planeta, es aplicar menores tasas de interés crediticio para que tanto las empresas como los particulares tengan la posibilidad de seguir pagando sus créditos y con ello, fortalecer el poder adquisitivo de las monedas.

Que hoy el peso mexicano se encuentre en niveles que no se veían desde el 2015, no se debe a este gobierno, es por las decisiones monetarias de cientos de países.



$ 90246.00
Tam: 534 cm2

Continúa en siguiente hoja



Mónica Fernández
Senadora (Morena)

En las últimas semanas se ha registrado un repunte importante en el tipo de cambio del peso mexicano. Sin duda, este hecho es una buena noticia. Muchas personas recordamos los tiempos en los efectos negativos que tuvieron para la economía del país, pero sobre todo para las familias mexicanas. Las devaluaciones tuvieron consecuencias que nadie quiere ver hoy en día. Por eso, tiene sentido una política económica, fiscal y monetaria responsable que evite crisis indeseables. El peso mexicano se encuentra a nivel internacional en un buen momento. Ello se debe a diversos factores. Entre ellos debe considerarse de manera seria a las decisiones que han tomado las autoridades financieras del gobierno y, en especial, del Banco de México, como institución autonoma responsable de la política monetaria.

El gobierno, por su parte, contribuye a generar condiciones atractivas a la inversión, lo que propicia confianza y da fortaleza la economía nacional. Durante el primer semestre del año, el peso mexicano se ha apreciado más del 12% y es una de las 32 divisas más negociadas a nivel mundial.

Lo anterior es muestra inequívoca de que se están tomando las decisiones adecuadas y que sin protagonismos ni declaraciones triunfalistas se está alcanzando la estabilidad que, durante varias generaciones, no se había visto.

Las devaluaciones que se vivieron en otras épocas y que pasaron factura quienes menos tenían, así como a las clases medias, se han disipado. Por el contrario, hoy gracias a un manejo responsable de las finanzas públicas, a un estricto programa de austeridad, pero sobre todo a una decidida política de Estado contra la corrupción, sin subestimar los factores externos, el peso se encuentra a niveles excelentes. Las políticas seguidas por la actual administración han demostrado que es posible un gobierno que le da prioridad a quienes menos tienen.



María Graciela Gaitán Díaz
Senadora (PVEM)

En las últimas semanas el peso mexicano ha logrado nuevos récords desde 2016, con el desempeño del tipo de cambio por dólar, lo cual, según opiniones especializadas, implica que nuestra moneda se consolida en un nuevo mejor nivel de los últimos siete años.

Quiero destacar que lo anterior se debe a diversos factores, entre ellos, un mayor flujo de dólares al país que llega no solo por un crecimiento en las exportaciones, las remesas y la inversión extranjera; nuestras tasas de interés son atractivas para los inversores, y esta es una de las grandes llaves para abatir la pobreza en nuestro país y, desde luego, para el crecimiento económico, que tan necesario e indispensable resulta.

Nuestra moneda se compra y se vende más que el resto de las divisas de la región. El volumen de las transacciones con pesos mexicanos a nivel global aumentó 3% en los últimos tres años, incremento que nos posiciona en el lugar 16 (lista de monedas más negociadas del planeta). Sin duda, el buen manejo de la crisis económica generada por la pandemia ha permitido una pronta y sólida recuperación, el 90 por ciento de lo que importamos es materia prima, maquinaria y equipo, por lo que, al fortalecerse nuestra moneda, se reducen los costos de esos productos y con ello se puede contener la inflación.

Como podemos dar cuenta, las políticas del gobierno, si bien es cierto que no son las únicas que juegan un papel fundamental en este tema, pues existen otros elementos a considerarse, también es verdad que vamos bien, en el GPPVEM del Senado de la República, seguiremos promoviendo ajustes y propuestas en favor de las micro, pequeñas y medianas empresas, de la economía familiar, proyectos con alto impacto social y un ambiente propicio para las inversiones nacionales e internacionales.

Continúa en siguiente hoja



Nuvia Mayorga

Senadora (PRI)

En términos generales, no depende de las políticas de gobierno, sino a otros factores que impactan en la apreciación de la moneda mexicana, de tal manera que, si bien hay algunos rubros que tienen que ver con la forma en que el gobierno puede potenciar la inversión extranjera (o no), propician que la divisa estadounidense recorte su diferencial de manera importante. El principal factor de la apreciación del peso frente al dólar tiene que ver con que los Estados Unidos de América no están pasando uno de los mejores momentos financieros de sus últimos años, lo que los ha llevado a buscar alternativas para evitar la recesión, situación en la que entra la Reserva Federal como la encargada de manejar las tasas de interés, las cuales, para tener una mayor estabilidad, se han aumentado de manera significativa, lo que no ha sucedido en nuestro país, ya que el aumento de tasas ha sido más bien discreto y eso arroja un margen que beneficia a la economía mexicana. Por otro lado, lejos de que se pudiera pensar como un logro de gobierno, es todo lo contrario. Me refiero a las remesas que han alcanzado niveles históricos, lo cual económicamente es benéfico por un lado, sin embargo, en la otra cara de la moneda, revela que es una gran cantidad de mexicanas y mexicanos que seguimos expulsando para buscar mejores oportunidades laborales y servicios que en sus lugares de origen no tienen. Y otro aspecto que ha sido el impulsor de la fortaleza cambiaria está en la inversión extranjera. Si bien es cierta la existencia de un tratado comercial con EU y Canadá, es el preámbulo necesario para atraer inversiones materializadas en fábricas o ensambladoras, por ejemplo, pero en el fondo, debemos aceptar que los inversionistas, los grandes capitales, buscan colocar sus activos en regiones que les den más certeza, más tranquilidad y mayor estabilidad económica.



Indira Kempis

Senadora de la República
por Movimiento Ciudadano

En este 2023 hemos sido testigos de una apreciación en nuestra moneda nunca vista, lo cual es digno de analizar en términos de contexto nacional e internacional. Pocos, por no decir que nadie, habrían podido predecir que, a estas alturas de la vida económica de nuestro país, el tipo de cambio estaría en los niveles en los que se encuentra actualmente. Si bien en términos generales son buenas noticias, hay algunos aspectos a destacar que podrían resultar perjudiciales para nuestra economía. El tipo de cambio ha descendido rápidamente de alrededor de 22 pesos mexicanos por dólar americano a casi romper el piso de los 17 pesos por dólar americano, sin embargo, en una economía como la nuestra que es tan codependiente de la estadounidense, las entradas y flujos de capitales se verán significativamente afectadas en el envío de divisas de nuestros connacionales en Estados Unidos, así como en el ingreso por concepto de exportaciones hacia nuestro país del norte. La apreciación del peso depende de diversos factores; en primer lugar, podríamos dar crédito a la disciplina en la toma de decisiones del Banco de México ante la escalada en la inflación a nivel nacional e internacional aunado a los rezagos económicos que permanecen posteriores a la crisis ocasionada por el covid-19 y a los estragos que aun aquejan a la economía global por la crisis entre Rusia y el resto del mundo. Sumado al orden en el gasto público y al debilitamiento del dólar americano por una inminente recesión en este país. Aunque los analistas coinciden en que el destino del "superpeso" se encuentra en las decisiones monetarias tomadas en el otro lado de la frontera. Esta combinación puede resultar benéfica a los consumidores de productos importados de sectores primarios.

Lee la columna completa en www.publimetro.com.mx